

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 80 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en sellos de comunicaciones, y en este caso se certificará la carta, ó en letras de fácil cobranza.

APARECERÁ LOS VIERNES

Redacción y Administración: Hernán-Cortés, 8, principal.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á Pablo Iglesias; la de Administración, á Antonio Torres.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS OBREROS PRESOS EN BARCELONA

| | Puntos |
|--|---------------|
| Suma anterior | 281,71 |
| MADRID | |
| Un guardia civil | 0,88 |
| Luis Guerrero | 0,50 |
| Eustasio Torres | 0,50 |
| Francisco Fernández Marrón | 0,50 |
| Sobrante de la fiesta de aniversario dada por la Asociación del Arte de Imprimir | 5,50 |
| Leonardo España | 0,20 |
| Ricardo Ugalde | 0,25 |
| Un obrero | 0,50 |
| NAVA DEL REY | |
| Pedro Mangas Ramos | 1,00 |
| BAUMA DE CASTELLVELL | |
| R. F. | 0,20 |
| CÓRDOBA | |
| F. Alarcón | 0,50 |
| G. Delgado | 0,50 |
| M. Bermeja | 0,50 |
| J. Rubio | 0,25 |
| M. Rubio | 0,50 |
| A. Vera | 0,50 |
| F. de la R. | 0,25 |
| José Puyón | 0,25 |
| BARCELONA | |
| Un perseguido de la burguesía | 0,05 |
| Uno que los burgueses no le admiten en el taller | 0,05 |
| F. G. (anticlerical) | 0,50 |
| Un albañil revolucionario | 0,05 |
| H. G., socialista | 0,05 |
| Un afiliado al Partido Obrero | 0,05 |
| Francisco Vila | 0,50 |
| Un librepensador | 0,05 |
| Una víctima de la burguesía | 0,05 |
| CENTRO OBRERO DE EMANISTAS DE BARCELONA | |
| Pedro Barbá | 0,50 |
| Jaime Rovira | 0,25 |
| Jaime Campaña | 0,10 |
| Jaime Carné | 0,05 |
| Vicente Figueras | 0,25 |
| José Sucarrat | 0,20 |
| Francisco Sentias | 0,50 |
| Jaime Brion | 0,20 |
| Pedro Riera | 0,50 |
| Gregorio Díaz | 0,25 |
| Antonio Flo | 0,50 |
| Antonio Rull | 0,25 |
| Alejandro Santalucía | 0,10 |
| Mariano Villega | 0,10 |
| José García | 0,25 |
| Pablo Rovira | 0,25 |
| José Salado | 0,25 |
| Francisco Cardona | 0,25 |
| P. Barbá | 0,25 |
| José Soler | 0,25 |
| Manuel Dalman | 0,25 |
| Francisco Fabregal | 0,25 |
| Vicente Aguilar | 0,25 |
| Jerónimo Pou | 0,25 |
| Francisco Casals | 0,10 |
| Juan Navarro | 0,18 |
| José Soch | 0,10 |
| Anacleto Torróns | 0,15 |
| Total | 252,72 |

lo de nuestra civilización democrática, etc., etc. Y sin embargo, todo ese sentimentalismo emancipador no habría bastado á acabar con la esclavitud de los negros, ni en Cuba ni en ninguna parte, si la producción capitalista no hubiese tenido un interés directo en que se verificase la abolición de la esclavitud. Este interés se produjo y la introducción de trabajadores africanos en las Antillas si los primeros colonos, en su sed insaciable de riquezas, no hubieran exterminado por completo la población indígena, convirtiéndola á un trabajo mortífero. En este punto, el padre Las Casas predicando la importación de esclavos negros por amor de los pobres indios, y los abolicionistas de nuestros días combatiendo la esclavitud por amor de la humanidad, de color, obedecían al mismo móvil: el interés de la clase capitalista.

En efecto; si al cabo de tantos años de luchas pláticas, de declamaciones sin fin, los antiesclavistas han logrado su objeto; si los propietarios de Cuba, de este que podríamos llamar el último baluarte de la esclavitud, han cedido, al parecer, sin resistencia á la fuerza de la opinión pública, ¿por qué ha sido? Porque después del inmenso desarrollo que la producción azucarera ha tenido en algunos años en esta parte en Francia y en Alemania, el mercado se había transformado completamente, y los azúcares de caña de la grande Antilla no podían competir con los azúcares de remolacha de Europa, sin bajar inmediatamente de precio. Y como semejante rebaja implicaba una reducción importante en los gastos de producción, y esta reducción era imposible con el régimen de la esclavitud, que había llegado á ser demasiado costoso para el propietario, de aquí la conveniencia, la necesidad de abolir aquella institución odiosa, tiránica, aborrecible, antihumanitaria, etc.

O en términos más sencillos é inteligibles: al trabajo del esclavo, que salía demasiado caro, debía suceder el del trabajador libre; del asalariado, por su mayor baratura.

Y así se ha hecho. Hasta los últimos restos de la esclavitud, hasta el patronato, han desaparecido de la isla de Cuba, y los que en otro tiempo trabajaban bajo el látigo del capataz son hoy libres, y pueden vender su fuerza de trabajo por un salario para poder vivir. Pero vamos á ver cómo entienden esta libertad los antiguos dueños de esclavos, cómo la entienden los hombres de la clase gobernante.

Mientras la antigua población esclava, la raza de color, componía casi exclusivamente la clase trabajadora de la isla, como era relativamente escasa y bastaba apenas á satisfacer las necesidades de la producción, los salarios tenían que mantenerse á cierta altura. Actualmente se pagan al trabajador del campo en Cuba, según datos que tenemos por fidedignos, 30 pesos mensuales; tipo normal del salario en un país donde el precio de las subsistencias es muy elevado.

Pero esta situación económica, que mermaba en parte sus pingües beneficios, no podía convenir á los poderosos propietarios de Cuba, y acudieron al Gobierno para que favoreciera la inmigración de trabajadores en la isla, para que «la dotase de brazos para el cultivo». Y el Gobierno, que no tiene costumbre de desoir la voz de los capitalistas, y sobre todo de los altos capitalistas á quienes representa en el Poder, no ha tardado en dar satisfacción cumplida á las pretensiones de los antiguos negreros.

La Gaceta del día 7 del mes actual publicó un real decreto dictando reglas para favorecer la emigración á la isla de Cuba. Por este decreto se autoriza el transporte «por cuenta del Estado» á la isla de Cuba, desde los puertos de embarque, á los inmigrantes de la Península ó islas adyacentes y de las naciones hispano-americanas. Es decir, que el Gobierno, bajo su garantía y á su coste, esto es, á coste de los contribuyentes, se propone enviar una parte de la población obrera de la Península—bastante desgraciada para dar crédito á las promesas oficiales—á que deje los huesos en los abrasados campos de la Grande Antilla. ¿Y con qué objeto? Con objeto de que haga la competencia á los trabajadores de color, produzcan la baja de salarios y acreciente así las ganancias de los vampiros cubanos.

Y hay más. Temiendo, y con razón, que «el número de blancos no baste á las necesidades del cultivo», el decreto de que nos ocupamos dispone que «se abonen 40 pesos por inmigrante de la raza etiópica». Con lo cual va á darse un incremento extraordinario á la inmigración china en aquella colonia. Según nuestras noticias, el plan del Gobierno es favorecer allí la introducción de 200.000 chinos, y producir de este modo una baja importantísima en los salarios. Conocidas como son las condiciones excepcionales de vida en que se encuentran los obreros chinos y sus costumbres particulares, esta competencia ha de ser mortífera para todos los trabajadores de la isla de Cuba, y los antiguos esclavos podrán decir con orgullo que ya son libres... de morir de hambre. Lo que los periódicos burgueses llaman la crisis cu-

baña ha entrado, pues, en vías de solución, y esta solución, aun cuando no tiene el mérito de la novedad, habiendo sido ya ensayada en los Estados Unidos—en donde la clase obrera, organizada y consciente de sus derechos, ha tenido fuerza bastante para resistir á la invasión de los coolies, convertidos por la clase capitalista en instrumentos de miseria—y propuesta, no hace mucho, por dos economistas franceses como único remedio de la terrible crisis que sufrimos; esta solución, decimos, viene á patentizar dos cosas que sabemos nosotros: 1.ª Que la clase capitalista no puede desarrollarse ni favorecer sus intereses sin sacrificar, no ya los intereses, sino la vida de los trabajadores. 2.ª Que nuestra burguesía va en esto tan adelante como la de cualquiera otro país, y se halla dispuesta á cometer toda suerte de infamias para acrecentar el fruto de sus rapiñas.

Por otra parte, el Gobierno, al favorecer los planes homicidas de los propietarios cubanos, infringe de una manera pública y solemne cierto artículo del Código penal, que castiga «á los que se ligan para encarecer abusivamente el precio del trabajo». Lo cual no impide que nos aplique ese mismo artículo siempre que se presente la ocasión, como nos lo ha aplicado ya á nosotros.

Digásenos, después de esto, si no tenemos razón en sostener un día y otro que este Gobierno, como todos los demás poderes que constituyen el Estado burgués, como las Cortes, mayoría y oposición, monárquicos y republicanos, que se hacen instrumentos y cómplices del bandolerismo capitalista, no protestando, ni siquiera por fórmula, contra las disposiciones trascendentales del decreto á que nos referimos, son poderes y partidos de clase creados en nuestro detrimento y para oprimirnos y vejarnos, y que no queda á los trabajadores otro recurso, si no quieren llegar al último grado de la abyección y de la miseria, que unirse y organizarse rápida y fuertemente para desalojar cuanto antes á la clase detentadora de los instrumentos de producción, á la clase capitalista, de la fortaleza del Poder. Desde allí, y sólo desde allí, podremos desarmar á nuestros enemigos y arrancárcles uno á uno los privilegios económicos que constituyen su fuerza y nuestra inferioridad.

BARBARIE

La gran república americana, lo mismo que el imperio semiasiático de Rusia, tratan de igual bárbara manera á los detenidos en sus prisiones.

He aquí una muestra del trato que reciben los criminales en América, revelado por un individuo puesto en libertad, W. Waldmeier, quien por un delito fútil fué condenado á dos años de prisión correccional en el Estado de Kentucky.

Waldmeier fué enviado á una mina de hulla como en Rusia se envía á los desterrados á la Siberia, porque el Estado de Kentucky vende sus presos por un tiempo determinado á los propietarios de minas, que explotan éstas y los detenidos bajo la vigilancia del Estado.

Según Waldmeier, la vida de los sentenciados á trabajar en las minas semeja á la de los condenados. El trabajo es exorbitante. «Teníamos—dice—que extraer una cantidad inmensa de mineral por día, y últimamente había que extraer una cantidad mucho mayor. Los detenidos que no hacían la tarea señalada eran azotados todas las mañanas».

Los vigilantes tomaban nota de los que no hacían su tarea, y los desgraciados todas las mañanas, á las cuatro y media, recibían 15 ó 20 azotes.

Los alimentos son de la peor calidad y los enfermos no tienen ninguna asistencia médica.

Puede decirse que el mismo brutal sistema se practica en casi todas las prisiones de la América del Norte. En la conocida prisión de Sing-Sing se castiga á los detenidos indóciles atándolos por las manos á una cruz ú horca, de tal manera que los crucificados sólo tocan al suelo con la punta de los pies, y algunos minutos de este suplicio bastan para domar á los más recalcitrantes. En otra prisión, Kings County Penitentiary, de Brooklyn, los detenidos que cometen alguna insubordinación son azotados ante los demás.

Es necesario saber que en las prisiones hay encerrados muchos tramps (vagabundos ú obreros que carecen de trabajo). Si un obrero se ve forzado por la necesidad á pedir un pedazo de pan en la calle, la ley le castiga con un año de prisión correccional, en tanto que si lo roba sólo se le castiga con treinta días de prisión.

Estas leyes draconianas son hechas por la burguesía, que comienza explotando al obrero cuando es joven, oprimiéndole y desollándole en las fábricas ó presidios capitalistas, y cuando sus fuerzas disminuyen le arroja á la calle. Y si el desgraciado pide un pedazo de pan comete un crimen contra la buena sociedad, porque robarlo es un delito y pedirlo un crimen.

LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

Aceptada por EL SOCIALISTA la iniciativa del Centro Obrero de Barcelona, relativa á emprender una activa campaña para obtener de los Poderes públicos una ley limitando á ocho horas la jornada de trabajo, excitamos á todas las Sociedades y grupos obreros que estén conformes con este pensamiento para que en el más breve plazo manifiesten su adhesión, pudiendo dirigirlas á las Redacciones de *El Obrero*, de Barcelona (Poniente, 32, 1.ª), ó de *EL SOCIALISTA*, de Madrid (Hernán Cortés, 8, principal).

UNA NUEVA TRATA

Los filántropos, los liberales de la burguesía, han derramado ríos de tinta y torrentes de lágrimas por esa infeliz raza negra, tan oprimida y tan explotada, y en contra de la esclavitud, monstruosa institución, oscanda-

Quando los capitalistas no puedan explotarle más, que la casa de corrección se apodere del miserable y que se muera en la calle ó se suicide. ¡Y los lacayos de la burguesía llamados sabios declaran que así lo exige la ley natural de la existencia! ¡Desgraciados de los débiles!

EL ORDEN BURGUES

La sociedad burguesa ó capitalista, para poder sostenerse y conservar todos sus privilegios y monopolios, necesita, sólo en Europa, disponer de 17.000.000 de soldados.

Así resulta de una estadística recientemente publicada.

Aunque de aquella cifra se deduzcan los individuos que no se hallan en el servicio activo, siempre quedarán algunos millones de hombres que, tras de no aportar a la producción el menor esfuerzo, consumen en su sostenimiento personal y en los gastos que su instituto ocasiona una parte considerable de ella.

¡Cuánto no se podrá rebajar la jornada del obrero el día en que tanto ser improductivo aplique su inteligencia y su actividad a un trabajo útil!

¡Cuántas necesidades no se podrán satisfacer mañana solamente con lo que se gasta hoy en armamentos, municiones, cuarteles, máquinas de guerra y todos los medios de destrucción que el antagonismo social hace necesarios!

La sola desaparición de la burguesía del poder ocasionará tal economía en los gastos improductivos, que hará posible inmediatamente la reducción de la jornada de trabajo a menos de la mitad que en la actualidad alcanza.

Merece, pues, la pena que los trabajadores se organicen y apresten como clase para quitar de enmedio a los que impiden, con sus irritantes privilegios y sus infames monopolios, llegar a un estado en que la libertad, la instrucción, la comodidad, el descanso, todo cuanto vanamente nos han prometido los partidos burgueses, sea un hecho real y positivo.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Las mujeres del Club Demócrata Socialista Alemán han hecho una colecta para auxiliar a los huelguistas de Vierzón, que ha producido 81 pesetas 40 céntimos.

Con el mismo fin dos señoras socialistas de Inglaterra han dado 25 pesetas, y otras dos de Leipzig 120.

El hecho de que las mujeres se interesen y tomen parte tan directa en las contiendas que mantienen los trabajadores con los detentadores de la riqueza social, da a comprender a cuantos se fijan en él un poco cómo las ideas revolucionarias se extienden y lo invaden todo, ganando la voluntad y el ánimo de cuantos no viven de la explotación humana.

LA PROPIEDAD (I)

La forma de la propiedad burguesa es individualista, es decir, que la propiedad territorial, industrial y capitalista pertenece a individuos ó a colectividades de individuos. Sin embargo, cierta parte de la propiedad pertenece a la colectividad nación, tal como la fabricación de moneda, los arsenales, las minas, telégrafos, etc.; pero la administración de esta propiedad colectiva, que está bajo la dirección del Estado político burgués, presenta los mismos vicios que la propiedad puramente individualista.

En la propiedad burguesa ó individualista es preciso distinguir dos clases: 1.ª, la pequeña propiedad explotada por el mismo propietario; 2.ª, la gran propiedad burguesa que no puede ser explotada sino por asalariados que trabajan para enriquecer al propietario y proveerle de nuevos medios para ejercer la tiranía sobre un número cada vez más grande de asalariados.

Esta forma actual de la propiedad ha dado diferentes resultados económicos y sociales que vamos a examinar.

RESULTADOS ECONÓMICOS

La consecuencia inmediata de la forma burguesa de la propiedad es la concurrencia, es decir, la guerra económica.

La pequeña propiedad individualista es el punto de partida de la propiedad burguesa. Se encuentra aún en las comarcas donde los medios de comunicación son escasos, como en los Pirineos franceses y españoles, Asturias, Galicia, parte de Andalucía, etc., donde los productos elaborados en dichas comarcas deben consumirse allí mismo, porque no pueden salir sine con un recargo que la concurrencia no tolera; los productos extranjeros ó los de otras comarcas no pueden ir allí por la misma razón. A medida que los medios de comunicación se facilitan, los productos extraños se introducen en gran cantidad y hacen perder el valor a los productos del país; entonces la pequeña industria y la pequeña propiedad del país perecen, confundándose en la gran propiedad y

(1) Perseverando en el propósito de dar a conocer a nuestros abonados todos aquellos documentos de valor que ha producido el socialismo científico, empezamos hoy la publicación del dictamen que acerca de la propiedad presentó al Congreso internacional de Zaragoza, celebrado en 1871, el Consejo federal de la región española.

en la grande industria, únicas que pueden resistir a la invasión por medio de la concurrencia.

La desaparición de la pequeña propiedad y de la pequeña industria es, pues, un hecho fatal y una consecuencia lógica de la propiedad burguesa.

Desde el momento que la gran propiedad y la grande industria, puestas en contacto con la pequeña propiedad y la pequeña industria, hacen desaparecer a éstas, preciso es reconocer en aquéllas una superioridad económica.

La condición esencial de la concurrencia es producir pronto y barato, y este no puede efectuarse sino por la aplicación constante de todas las invenciones de la ciencia moderna, y la gran propiedad es la única que posee medios para hacerlo. Por esta causa el pequeño propietario y el pequeño industrial se encuentran impotentes delante de los grandes propietarios é industriales, como el villano de la Edad Media cuando quería oponerse a uno de los indignos privilegios del señor feudal, que sólo tenía el derecho de ponerse desnudo y armado de un palo delante de su señor, que se presentaba a caballo armado de punta en blanco. La consecuencia de esta lucha desigual es necesariamente la expropiación del débil en provecho del fuerte, y la transformación del propietario libre en asalariado esclavo.

En la Edad Media, el poderoso se incautaba de la propiedad y hasta de la persona del desvalido; hoy se reproduce el mismo hecho; sólo se diferencia en las armas: en la Edad Media era la espada; hoy es el capital. Como ejemplo podemos citar este hecho: los tejedores a la mano de Cataluña son en este momento arruinados por la enorme concurrencia que les hacen las máquinas de tejidos a vapor; para sostener la lucha se ven precisados a redoblar sus esfuerzos, a vivir más miserablemente, en una palabra, a vivir en una agonía terrible, haciendo esfuerzos estériles, porque están irremisiblemente condenados a desaparecer por la fatalidad de las leyes económicas, y su desaparición será tanto más rápida cuanto más los aranceles se transformen en sentido librecambista.

Por doquiera las máquinas de vapor se extiendan, los métodos manuales están condenados a desaparecer. Las mismas leyes económicas que han introducido la máquina la harán permanecer y progresar indefinidamente, y esta ley sólo puede ser contrariada por una invasión de bárbaros ó por un cataclismo universal.

Así, merced a la forma burguesa de la propiedad, todas las aplicaciones de la ciencia moderna a la producción en sus diversas manifestaciones agrícolas é industriales no hacen sino dar a los capitalistas nuevas armas para aumentar su poder tiránico sobre un número cada vez más creciente de proletarios.

A esto llaman progreso los burgueses.

Mientras la propiedad y la industria han sido pequeñas, siendo uno mismo el productor y el propietario, la concurrencia era solamente el estímulo que la llevaba a mejorar su producto. Pero hoy la gran propiedad y la gran industria impulsan únicamente al propietario a hacer producir pronto y barato. Por el antiguo método, la concurrencia conducía a la perfección del producto; hoy, por el contrario, nos lleva a la adulteración de las primeras materias y a la inferioridad de la producción: los antiguos tejidos de Toledo y Talavera, comparados con los modernos de Valencia, Murcia y Barcelona, nos dan la prueba material de esta afirmación.

A esto llaman progreso industrial los burgueses.

(Continuará.)

La justicia burguesa sigue haciendo de las suyas entre la prensa obrera de Cataluña.

Nuestro querido colega *El Obrero*, de Barcelona, que hace pocos días recibió un palo de ciego por la reproducción de un artículo de *EL SOCIALISTA*, acaba de sufrir nueva donación por un fondo titulado «El fabricante señor Morel».

Sintiendo el percance de nuestro compañero, se nos ocurre pregunta: ¿formará parte del programa de reformas del Gobierno Sagasta Morel la de declarar la inviolabilidad de los explotadores?

El domingo último, cuando la afluencia de paseantes era mayor en el Prado, un elegante carruaje, conducido por dos jóvenes de la buena sociedad, iba arrastrado vertiginosamente por briosos caballos desbocados, haciendo temer una catástrofe. Cerca ya de la puerta de Atocha, un trabajador, corriendo peligro inminente, arrojó su capa a las cabezas de los caballos, que instantáneamente se detuvieron, no sin dejar destrozada aquella prenda de abrigo, única quizá de su poseedor.

Pues bien: este individuo, que con su acción generosa acaso salvó la vida de los gominos aurrigas y las de algunos transeuntes, no ya obtuvo la indemnización del perjuicio sufrido, sino que ni la más leve manifestación de gratitud de los dandys; antes al contrario, al darle algún consejo sobre la manera como habían de tratar a los caballos para evitar nuevo percance, sus palabras fueron rechazadas con displicencia rayana en grosería.

Los testigos de esta escena hicieron comentarios tan duros como merecidos: a nosotros el hecho nos reveló una vez más que las llamadas clases superiores se contentan con arrebatar a las inferiores el producto de su trabajo, para vivir a sus expensas, importándoles poco que el valor, la generosidad y la abnegación sigan siendo casi extintivo patrimonio de los desheredados. ¿Acaso estas virtudes son cotizables?

Los liquidadores burgueses se multiplican de manera prodigiosa.

Según leemos en los periódicos de Barcelona, los respetables y distinguidos directores y administradores del

Centro general de Préstamos y Depósitos de aquella capital han desaparecido, en compañía amable de 100.564 pesetas.

Para lo que estas gentes acostumbran, la cantidad no nos parece exorbitante; sin embargo, la creamos suficiente para que los impunes ladrones, transformándose en explotadores, vociferen mañana la santidad del derecho de propiedad.

¡De esta calaña hay tanto y tanto defensor rabioso del actual orden social!

Gran número de trabajadores del ferrocarril de Salamanca a la frontera, ramal del Duero, se han visto obligados a pedir limosna por las calles de aquella capital, porque la empresa constructora no les paga sus jornales.

Al dar la noticia anterior, añade un periódico burgués: «De creer es que el Gobierno se haya interesado en favor de aquellos infelices.»

En tonterías semejantes nunca se mezclan los Gobiernos burgueses. Ahora, si esos trabajadores estuvieran en huelga, ya es otra cosa; para esos casos, policía, tribunales, fuerza pública, cuantas mallas tiene la red de la explotación burguesa para aprisionar al trabajador, serian puestas en juego inmediatamente.

Pero tratándose de contratistas ó de empresas, harto tienen los Gobiernos con la concesión de prórrogas y con la complacencia para todo género de abusos, incluso los que a menudo se traducen en catástrofes en que sucumben los viajeros.

¡Por algo y para algo están reservados los puestos de los Consejos de Administración a los personajes influyentes de todos los partidos burgueses!

Según dice un periódico, una numerosa Comisión de comerciantes ha felicitado al Sr. Abascal y a los tenientes de alcalde por la actividad desplegada en favor de la supresión de los vendedores ambulantes, que tanto perjuicio causan al comercio.

¡Duro ahí! ¡Pues no faltaba más sino que esos infelices, con el frívolo pretexto de que por falta de trabajo en los oficios tienen que dedicarse a miserables industrias para que sus hijos no mueran de hambre, fueran a mermar en algunos céntimos la ganancia de los comerciantes serios! Hacen perfectamente los alcaldes en garantizarles sus monopolios, incluso el de envenenar con las adulteraciones a los consumidores de comestibles.

Peró es el caso que en el mismo número de dicho periódico leemos la noticia de que de un andamio de una casa en construcción de la calle de Ventura Rodríguez se cayó un pobre albañil, quedando inútil para el trabajo, y a estas fechas no se sabe que los señores alcaldes hayan castigado al arquitecto ni al maestro de la obra, ni tampoco que exijan a nadie garantías para la vida del trabajador.

No bastaba privar al obrero inutilizado de toda indemnización legal; era preciso que el ilustre Ayuntamiento les arrancase todo medio de subsistencia. ¡Así tendrán en lo sucesivo la precaución de morir cuando les ocurra algún accidente!

Gazapo millonésimo procedente de la madriguera de *El Progreso*.

Los Sres. D. Julio Burell y D. Rafael Comenge, ayer redactores del diario republicano zorrillista y embustero, son hoy candidatos ministeriales—cuneros—por los distritos de Liria y Loja.

¡Cómo se reírán desde su asiento del Congreso cuando recuerden el entusiasmo con que los papanatas leían sus chillones artículos, escritos con la valentía que da el tener guardadas las espaldas por directores encarcelables a dos pesetas!

¡Vaya usted con moralidad política ó de otra clase a estos vividores! Sería lo mismo que echar margaritas a ciertos animales!

Y pensar que los obreros socialistas hayamos incurrido en la tontería de tomar en serio las calumnias de semejante gente!

Lo recaudado por nuestro estimado colega *El Obrero*, de Barcelona, a favor de los presos a consecuencia de la huelga de los albañiles ascendía el día 10 del actual a 1.339 pesetas con 39 céntimos.

De la cantidad recaudada por nosotros para atender al mismo objeto, y enviada al Comité del Partido Obrero de Barcelona, han sido entregadas ya a los presos 180 pesetas, según vemos por el siguiente recibo que publica el semanario barcelonés ya citado, y que reproducimos para conocimiento de cuantos han contribuido a la suscripción que tenemos abierta para auxiliar a dichos compañeros:

«Hemos recibido de la Comisión del Comité del Partido Obrero de esta capital, procedente de la suscripción que a favor de los obreros presos con motivo de la última huelga de albañiles tiene abierta el semanario *El Socialista*, órgano de dicho partido, que se publica en Madrid, la cantidad de ciento ochenta pesetas, repartidas por iguales partes entre los firmantes.

Y para que así conste lo firmamos en la cárcel de Barcelona a 5 de diciembre de 1886. — Enrique Arambul. — Ramón Jaumar. — José Perich. — Pedro Ferreras. — Manuel Barrera. — Narciso Coll.»

La madre de nuestro querido compañero de Redacción Pablo Iglesias falleció el día 8 del actual, siendo enterrado su cadáver oivamente.

En nombre de nuestro querido compañero enviamos el testimonio de su profunda gratitud a los correligionarios y amigos de diversas localidades que se han apresurado a hacernos partícipes del dolor que le embarga por tan irreparable pérdida.

CARTA DE FRANCIA

París, 12 de diciembre.

La crisis ministerial se ha resuelto al fin, y se ha resuelto en el sentido que era de esperar, ó sea á favor de los elementos más flexibles de la Cámara, con lo cual han quedado las cosas en el mismo ser y estado que antes. Al mellizo y dulcísimo Freycinet, por otro nombre ratón blanco, ha sucedido el agrídulo Goblet: dos ministros diferentes, con un solo collar.

El presidente Grevy, cuyas aficiones reaccionarias se van acentuando con la edad y con el abdomen, habría preferido inclinarse hacia el centro ó hacia la derecha, llamando, por ejemplo, al célebre Ferry, de funesta memoria; pero esto ofrecía algunas dificultades, exigía cierto tiempo, y Grevy, como buen burgués, no ha querido demorar lo que el comercio parisiense llama la «tréguca de los confiteros»; es decir, la suspensión de todas las cuestiones políticas en la última quincena de cada año y en la primera del siguiente.

Constituido, pues, el nuevo Ministerio; autorizado, como lo será sin la menor duda, á cobrar las contribuciones por dozavas partes hasta la votación de los presupuestos, y cerradas inmediatamente las Cámaras, la política de la burguesía francesa quedará reducida durante un mes á vender y comprar.

¡Dichosos los que tienen con qué!

**

La resuelta crisis ministerial, no obstante su corta duración, ha ofrecido útiles enseñanzas al pueblo francés, á la clase trabajadora, que es de esperar no las eche en saco roto.

En cinco días que ha durado aquélla, cuántos velos se han descubierto, cuántas caretas se han arrancado!

Apenas el poder había quedado vacante y abierta la subasta de las carteras, los diversos postores empezaron á desembarazarse de sus programas, cual lastre inútil ó peligroso, así como el intrépido aeronauta arroja al suelo los sacos de arena que le impiden remontarse por los aires.

Floquet, el del antiguo descomunal sombrero, el mismo que gritaba un día con pujante voz, á las barbas del czar de todas las Rusias: ¡Viva la Polonia, caballero! Floquet no había sido llamado aún al Eliseo, cuando hacia saber por la voz de la prensa, á quien correspondiese, que se hallaba dispuesto á sacrificar á las exigencias de la poltrona la alcaldía central de París.

Clémenceau, más apartado todavía de la presidencia del Consejo, no ha sido por eso menos precavido, y ha arrojado á su vez lo que le quedaba de lastre. El jefe del radicalismo, que, de ascensión en ascensión, no conservaba ya de su antiguo cargamento, ó sea de su programa de antaño, más que un saco de arena, la supresión del presupuesto de Cultos, acaba de abandonarla declarándose dispuesto—si fuese llamado á recoger la sucesión de Freycinet—á votar el salario del clero, á trueque de la simple inscripción en la orden del día de la separación de la Iglesia y del Estado.

Y los demás, los Perin y los Marat, los Pelletan y los Barodet, todos los pequeños y altos radicales, que durante años nos han ensordecido con la tarabilla de la revisión, ha bastado que el banco ministerial estuviese vacío para que la posibilidad sola de colocar en él sus posaderas les haya hecho aplazar, para tiempo más oportuno, la refundición constitucional que proclamaban, el año pasado sin ir más lejos, como principio y base de toda reforma.

Semejante espectáculo, destinado á disipar las últimas ilusiones de los obreros, vale, á decir verdad, las dozavas partes provisionales que amenazan á los contribuyentes y les costarán unos cuantos millones—el doble próximamente de las economías que se hubiesen realizado con la supresión de las subprefecturas.

**

El telégrafo les habrá dado noticia de la agresión de que ha sido objeto en la Cámara misma el diputado oportunista Germain Casse. La versión que los amigos y correligionarios de Casse han hecho circular sobre el atentado es completamente falsa. Su autor el escultor Baffier no es un fanático ó un loco, como se ha querido suponer, sino sencillamente un acreedor del diputado oportunista que, como presidente y tesorero de la Sociedad formada para erigir un monumento á Gambetta, había encargado á Baffier varias obras para el monumento. Acosado por los obreros que tenía á su cargo y á quienes no podía pagar, Baffier había dirigido repetidas reclamaciones á Germain Casse, que no le había contestado ó lo había hecho con evasivas. Desesperado al fin, y creyendo su reputación perdida á los ojos de los que conocían su situación, decidió á hacer un postrer esfuerzo, que tuvo el resultado que ya conocen.

Tal es la moralidad de los republicanos del día.

CARTA DE ALEMANIA

Berlín, 30 noviembre.

Los socialistas están declarados completamente fuera de la ley, y todo está permitido en contra suya. Cualquier polizonte tiene derecho á detener en medio de la calle al que suponga que tiene ideas socialistas y le puede registrar en público para ver si lleva consigo escritos prohibidos. La policía puede entrar á cualquier hora en el hogar de todo socialista para practicar registros domiciliarios.

Por último, los socialistas no son admitidos como testigos ante los tribunales, porque, no permitiéndoles prestar juramento, su testimonio no es válido. Así, en el

proceso instruido á instancias del espía y agente provocador Ihring-Malow contra algunos socialistas que le apalearon, el testimonio de ocho honrados obreros socialistas no obtuvo crédito alguno ante el tribunal, en tanto que la declaración de un solo polizonte ha bastado para condenar á los socialistas acusados á algunos meses de prisión.

La policía no hace más que prender socialistas y los tribunales condenarlos por la falta más leve. En cambio, los reaccionarios de todas clases encuentran siempre gracia ante los tribunales y la policía.

Los socialistas no tienen derecho á celebrar reuniones, ni á acompañar á sus muertos al cementerio, ni á fundar los más inofensivos círculos, ni aun á pasear fuera de la ciudad, porque en todo esto ve la policía conspiraciones, mientras que los reaccionarios hacen lo que les acomoda sin que nadie los moleste.

El Sr. Stocker, predicador de la corte de Berlín, ha cometido muchos perjuros, como lo ha reconocido el ministerio público, y sin embargo el ministro de Dios no ha sido molestado por la justicia. Otro pastor, Mangel-dorf, que ha cometido muchos crímenes con los niños, crímenes penados con bastantes años de trabajos forzados, goza de libertad y es sostén de la mejor de las sociedades.

Después del proceso de Freiberg, en el cual nueve socialistas fueron condenados sin prueba alguna, hemos tenido el proceso de Spremberg. Algunos quintos, después de la operación del sorteo, bebieron algo más de lo regular, y al dirigirse á sus casas entonando varias canciones salieron al paso un polizonte, ordenándoles que callaran; los jóvenes, en vez de hacerle caso, le dieron una paliza. De este hecho se ha tomado pie para arrestar á 40 obreros y declarar la ciudad en pequeño estado de sitio, cual si la culpa de la embriaguez de unos cuantos quintos fuera de los socialistas. Los presos han sido condenados á varios meses de prisión y algunos hasta un año. Resumen del proceso de Spremberg: la sociedad se ha salvado, el polizonte ha recibido un ascenso y los socialistas han sido encarcelados.

Otro proceso ha tenido lugar en Altona estos días. Ya recordéis que en agosto último la policía de Hamburgo prendió al llamado Comité del Partido Socialista Obrero Alemán. Esto causó gran algarabía en toda la Alemania burguesa y entre los que viven de los «fondos de los reptiles». Se decía que la policía había descubierto un plan de organización, muchos folletos y escritos prohibidos y cartas que comprometían al Partido. Todo el mundo esperaba un gran proceso, pero todo terminó con el arresto de ocho socialistas, que fueron condenados á varios meses de prisión.

El tribunal de justicia no sabía qué hacer de un plan de organización impreso que encontró á uno de los acusados; pero puso en conocimiento de los burgueses que los socialistas de Hamburgo, Altona y otras ciudades de los alrededores de Hamburgo estaban perfectamente organizados, vendían millares de folletos y hojas socialistas, y sobre todo ejemplares del Sozialdemokrat, recaudaban grandes cantidades de dinero, poseían cajas de socorros para las familias de los socialistas presos ó desterrados, una caja de propaganda y otra para las campañas electorales. Según las noticias del tribunal, había en la caja el 31 de diciembre de 1884 más de 10.000 pesetas y el 31 del mismo mes de 1885, 8.420.

Un solo hecho quiero citar—aunque tomado del acta de acusación—que muestra cómo los socialistas organizan fiestas en beneficio del Partido. Para no ser molestados por la policía, los socialistas de Hamburgo celebran sus fiestas en verano alquilando algunos barcos de vapor é internándose en alta mar.

Estos paseos-fiestas producen siempre buenos ingresos y grandes beneficios al Partido. La policía tiene el derecho de asistir á estas fiestas desde lejos, como espectador.

Los arrestos no cesan. En Buckau, cerca de Magdeburgo, la policía ha logrado sorprender una reunión clandestina. Los periódicos burgueses anunciaron la captura de 50 personas, pero es lo cierto que sólo resultaron detenidas 17, de las cuales 5 quedaron en poder de la justicia.

Otra «gran captura» ha tenido lugar en Frankfurt-sur-le-Main en el restaurant de que es propietario el conocido socialista Prinz. Sólo dos personas fueron detenidas, Prinz y Fullgrabe, este último orador socialista muy conocido. Había en el restaurant unas 15 personas, y la policía, con extraordinario heroísmo, entró en el local en número de 30 hombres.

Tal es el balance de nuestra propaganda, de nuestros trabajos y de las persecuciones de que somos objeto en estos últimos tiempos. Las bajas que sufrimos son cubiertas inmediatamente con nuevos soldados de la idea socialista.

Para concluir, me permitiréis comunicar una noticia de nuestros amigos de Berlín.

Estos han declarado que consideran al Sozialdemokrat como el órgano oficial del Partido, y le animan á seguir en su campaña contra el régimen del palo y el estado militar, seguro de que no ha de faltarle la confianza de los socialistas de Berlín.

Pides también que los diputados socialistas no formen parte de ninguna Comisión parlamentaria, á no ser de la de revisión de actas.

Se ve por esta declaración que los socialistas de Alemania, á pesar de los plenos poderes dados á sus representantes en el Reichstag, saben hacerles conocer sus opiniones para que puedan ajustar á ellas con toda exactitud su conducta y procedimientos.

Los socialistas de Apolda acaban de revocar el mandato de su diputado al Landtag M. Manguar, y expulsarle del Partido por haber obrado de un modo contrario á los principios de éste.

E. WARNER.

CARTA DE AUSTRIA

Viena, noviembre 1886.

El partido liberal, representante de la grande burguesía industrial, que se encuentra ahora en la humillante posición de minoría en el Parlamento, ha emprendido lo que no ha hecho ni hará en el Gobierno. Este partido, cuyo leader Giskra, maestro en el arte de engañar al pueblo, ha dicho que la cuestión social no existe más que en Rodembach, ciudad de la frontera austriaca; este partido, que ha mandado hacer fuego contra los tejedores sin trabajo; que ha publicado ordenanzas coercitivas contra los socialistas antes de haberse dictado las leyes bismarckianas; este partido, que tiene la desvergüenza de hablar de sus buenas intenciones hacia los obreros, ha sometido al Parlamento un proyecto de ley creando 28 Cámaras obreras con el derecho de elegir nueve diputados al Reichstath.

Es necesario tener un exacto conocimiento de los Estados austriacos para juzgar bien de este derecho de elección. Se puede adaptar al Austria lo que Carlos Marx dice en el prefacio del Capital:

«Además de los males de la época actual, tenemos que soportar una larga serie de males hereditarios procedentes de la vegetación continua de modos de producción que han dejado de vivir, con el séquito de las relaciones políticas y sociales extemporáneas que engendran ellos. Tenemos que sufrir, no sólo por parte de los vivos, sino también por parte de los muertos. ¡El muerto se apodera del vivo!»

He aquí por qué no tenemos ciudadanos. Sin embargo, nos permitimos el lujo de tener cuatro especies superiores de individuos: la de los grandes propietarios territoriales, con 85 diputados; la de las grandes ciudades y centros industriales, con 115; la de las Cámaras comerciales, con 22 diputados elegidos directamente, y por fin, los pueblos rurales, con 131 representantes elegidos por escrutinio indirecto. Si consideramos que para tener derecho electoral es necesario pagar una contribución directa de 5 florines, suma que se eleva hasta 10 y 20 en algunos puntos á consecuencia de recargos por guerra, escuelas, Ayuntamiento y Provincia, comprendemos que el Reichstath no representa más que á los capitalistas grandes y medianos. No tienen representación los obreros, los pequeños burgueses ni los aldeanos. Y los «liberales», creadores de tan monstruoso Parlamento, llaman á esto una representación de todos los intereses... Tienen razón, pero es el interés de los diversos capitalistas el que está representado en él. Para consolidar esta organización se quiere llevar á ella nueve obreros; pero se trata de cierta clase de obreros, ó sea los que están inscritos en una Caja de socorros mutuos; siendo excluidos los obreros agrícolas y los pequeños industriales. Agréguese á esto que el reglamento pone á las Cámaras obreras bajo la tutela del Gobierno, que para ser elector hay que vivir dos años en un mismo sitio, y que las Cámaras no pueden elegir más que obreros que estén trabajando. Así es que el obrero de cierta independencia será despedido de la fábrica, privándole del derecho electoral. Por tanto, los nueve representantes elegidos no harán más que aumentar el número de autómatas entre los 353 diputados capitalistas.

Semejante proyecto es llamado por la prensa burguesa «una proposición que abrirá una nueva época». Ante este proyecto, dictado por el egoísmo de la pandilla liberal, ya sabemos lo que nuestro deber nos manda. Nosotros sabemos que el charlatanismo de las clases directoras es un signo infalible de su flaqueza y de que el movimiento va creciendo, haciéndose cada vez más amenazador.

Pero debemos aprovecharnos de toda organización que nos ofrezca el Estado para combatir su sistema hipócrita que le hace darnos armas contra él mismo. Nuestra obligación es propagar por todos los medios las ideas socialistas.

Los primeros pasos para conseguirlo ya están dados. El proletariado austriaco va despertando de su letargo y comienza para él una nueva era. En estos últimos tiempos hemos fundado Sociedades de resistencia obreras y algunos periódicos socialistas. El Partido cuenta también con cinco que se publican dos veces al mes.

Este mes comenzará á publicarse en Viena un periódico semanal.—F. S.

DESPOTISMO PATRONAL

Si la explotación ejercida con el obrero de las industrias fabriles es cada día más insuportable, calcúlese cuál será la que sufren los trabajadores agrícolas, no teniendo, salvo pequeñas excepciones, el contrapeso de la asociación. Salarios mezquinos por todo extremo, jornadas de catorce ó más horas, y para colmo de sus desdichas, el trato brutal y soez de propietarios y capataces semisalvajes: tal es el cuadro de la situación miserable de los trabajadores del campo, agravada y sostenida por la misma diseminación en que se encuentran, y que hace más difícil la concentración de sus fuerzas para poner diques á los desmanes de la feroz explotación de que son víctimas.

Más á pesar de todos los obstáculos, nuestros compañeros agrícolas se acogen á las doctrinas socialistas, comprendiendo que sólo estas pueden emanciparles de su actual esclavitud, y que, al igual de los obreros de la ciudad, deben apresurarse á formar al lado de los que, constituidos en partido político de clase, marchan por la única senda revolucionaria que conduce á la redención del Proletariado.

Nosotros los excitamos, pues, á que cuiden en este sentido de los intereses que les afectan, para lo cual

nuestro semanario se halla dispuesto á dar cabida á la denuncia de los atropellos y abusos que se nos comunican, para que tengamos siquiera el correctivo de la publicidad y sirva de estímulo á todos para no sufrir en el silencio las arbitrariedades burguesas.

En corroboración de lo que decimos, tenemos á la vista una carta suscrita por un trabajador de Alcalá de los Gazules, en la cual se nos denuncia la conducta indigna de un burgués llamado D. Jorge de la Jara, alias el Señorito, que indudablemente no tiene que envidiar nada á los que hasta hace poco contribuían, lático en mano, al acrecentamiento de la riqueza negra.

He aquí un párrafo de la referida carta:

«Existe en esta localidad un burgués agricultor que tiene grandes y continuos movimientos en las operaciones de labranza, en cuyas operaciones ocupa continuamente de treinta á cuarenta oficiales labradores, pobres y miserables obreros que explota sin compasión, pues después de pagarles como los grandes propietarios (el más pequeño jornal), les hace trabajar como los pequeños labradores (que pagan más jornal), sacándolos al trabajo á la alborada del día y haciendo que éste no cese hasta un rato después que el sol ha dejado de alumbrar, contra la costumbre establecida de tiempo inmemorial de ponerse á trabajar al salir el sol y dejarlo al desaparecer del firmamento. Tal proceder es inicuo y constituye un crimen de lesa humanidad; pues no contento con arrobatar al trabajador el sudor de su frente por setenta y cinco céntimos al día y tres miserables comidas de agua y pan (vulgo gazpacho), también quiere robarle el descanso de la noche. El tal burgués sirvió en el Ejército en el distinguido Cuerpo de Ingenieros (sin duda por lo buen mozo y simpático); durante su campaña llegó al empleo de sargento segundo, y cuando tomó la licencia vino tan militarizado y tan metido en disciplina, que aun hoy mismo quiere reproducir en sus labores las costumbres ordenancistas, haciendo que el pobre obrero cuando llega de su trabajo se ponga á amasar el pan que tiene que comerse, en cuya operación invierte muy cerca de cuatro horas, sin tener en cuenta que los grandes burgueses Puelles, Toscanos y otros (que son por los que se guía en el pago de jornales) pagan el amasajo que se hace de noche fuera parte del jornal diario, ó de lo contrario se hace durante el día, y no se perjudica tanto al oprimido proletario. Hay más: al trabajador que tiene el atrevimiento de negarse á trabajar de noche se le amenaza con despedirle y aun se le llega á despedir; y como la unión de los esclavos del capital no está hecha, como fuera de desear, tienen que aguantarse y sufrir la duplicada explotación de su negro burgués.»

Después de leer esto, que es débil reflejo de la situación del trabajador agrícola, pueden seguir vociferando los liberales burgueses que la esclavitud ya no existe, que vivimos en el mejor de los mundos, y que el obrero tiene medios de ahorro y tiempo para instruirse.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Alcalá de los Gazules.—El Comité de nuestro partido en Madrid ha recibido la comunicación siguiente:

«El Comité del Partido Socialista Obrero de Alcalá de los Gazules felicita de todo corazón al Comité de Madrid por su brillante campaña en pro de nuestros ideales, con los dos meetings celebrados en el teatro Felipe; se adhiere á las declaraciones de los compañeros que hicieron uso de la palabra, por considerarlas encaminadas á la emancipación obrera, y celebra en el alma que los máximos del diario zorrillista *El Progreso* hayan quedado en el ridículo terreno de farsantes.»

«Por el Comité, Diego Valle Regife, secretario.»
Mataró.—Continúan los obreros mataroneses afiliándose en el Partido Socialista. Según nos participan nuestros correligionarios, no pasa día sin que acuda algún trabajador á inscribirse en sus listas.

Roda.—No obstante las malas condiciones económicas en que se encuentran los obreros de este punto, tanto por tener que cooperar al sostenimiento de tres huelgas, como por la escasez que sufren de trabajo, piensan dentro de poco dar una reunión de propaganda donde se exponga la bondad de las doctrinas socialistas y se patentice la urgencia de que todos los trabajadores se alisteen en las filas del Partido Socialista Obrero.

Badalona.—Pronto será un hecho en esta localidad la constitución del Comité de nuestro partido.

ITALIA

Por segunda vez ha sido anulada por la Cámara italiana la doble elección de diputado por Ravena y Forlì del socialista Amilcare Cipriani.

SUIZA

Los obreros italianos de Zurich han celebrado una reunión y acordado en ella constituir una Sección del Partido Obrero Italiano.

SUECIA

Apenas hará dos años no se hablaba aquí ni de socialismo ni de socialistas; á la fecha cuenta el Partido Obrero con más de 5.000 individuos. En las reuniones que se celebran, el desinterés y el entusiasmo dominan por completo. Con el desarrollo del partido surgen como por encanto oradores y propagandistas de la causa revolucionaria, y hombres que hace seis meses eran adversarios del socialismo se los ve hoy aceptar sus principios y defenderlos con calor. Muchas Sociedades de resistencia se adhieren al Partido Obrero y se espera que antes de poco formen todas parte de él.

El órgano oficial del partido, *Sozialdemokraten*, que se publica semanalmente, va á aparecer todos los días desde enero próximo.

Una excisión, debida á motivos personales, que ha durado año y medio, acaba de terminar, habiéndose establecido la más completa armonía entre las dos fracciones que la mantenían. Antes cada fracción tenía su órgano; pero desde hace un mes todos los socialistas marchan unidos y trabajan juntos, por cuya causa el movimiento ha adquirido gran fuerza y empuje.

En Stockolmo, como es natural, es donde tiene más preponderancia el socialismo, y los otros partidos, los llamados demócratas ó liberales, han perdido toda influencia sobre los obreros, no atreviéndose siquiera á asistir á los Círculos ó reuniones socialistas donde se discuten cuestiones relacionadas con el problema de la emancipación obrera.

En cambio, ellos celebran sus reuniones á puertas cerradas, teniendo miedo de invitar á los oradores socialistas, y cuando éstos consiguen alguna vez penetrar en ellas, tan bravos demócratas se apresuran á levantar la sesión ó á llamar la policía en su socorro.

En Stockolmo hay establecido también un Círculo socialista alemán.

Cuanto á la situación económica de la clase obrera, puede asegurarse que es sumamente mala. Los salarios en casi todas las industrias son muy bajos.

El desarrollo del Partido Socialista y la propaganda enérgica que éste realiza ha causado tal miedo á los políticos burgueses y á los explotadores, que el Gobierno, no obstante darse el título de liberal, trata de elaborar una ley contra los socialistas. Falta ahora saber si el Parlamento actual le dará su aprobación, cosa que se duda bastante. Muchos socialistas creen, sin embargo, que la ley se adoptará, si bien al cabo de algún tiempo, y creen también que toda medida coercitiva contra los elementos revolucionarios será infructuosa, dada la fuerza de que ya dispone el Partido Socialista y la organización poderosa con que cuenta.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Barcelona.—El gremio de oficiales torneros en madera, casi en su totalidad asociado, sostiene en la actualidad una huelga, cuyo objeto es el planteamiento de una tarifa para la mano de obra. En el primer momento firmaron dicha tarifa cinco de los más importantes industriales, siendo abandonados por los obreros los talleres de los que se han negado. Mas como los huelguistas se hallan socorridos por sus compañeros, y entre todos existe un inmejorable espíritu, es casi seguro el triunfo de su justa demanda, término que vivamente deseamos.

Madrid.—La Sociedad del Arte de Imprimir contaba en 1.º del actual 900 asociados y un capital de 12.000.02 pesetas, de las cuales tiene impuestas en la Caja de Ahorros 11.500.

SUIZA

En una fábrica de máquinas próxima á Zurich un despótico contramaestre despidió sin motivo á un obrero, padre de seis hijos. Dominado por la desesperación al encontrarse sin trabajo, el obrero ha matado de un tiro al infame que le robaba el pan de su familia.

Este acto de justicia ha sido aprobado por una reunión de trabajadores, que ha resuelto socorrer á la familia del obrero que de tal modo castigó la infamia del capataz.

PORTUGAL

Se anuncia que dentro de poco aparecerá en Lisboa un periódico obrero tipográfico.

Nos alegraremos que se confirme la noticia y que la publicación de dicho colega despierte en los tipógrafos lusitanos un poco de interés para remediar la pésima situación en que se encuentran.

—Los cigarreros de Porto han celebrado una importante reunión, en la que han acordado reclamar de sus patronos la elevación del precio del trabajo al mismo tipo que tiene en las fábricas de Lisboa.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Barcelona.—C. D.—Se le envían 50 «Socialismos» y 50 «Ley de los salarios».

Roda.—M. T.—Se le remiten 20 «Manifestos», cuyo importe hemos recibido.

Alicante.—R. G.—Se recibieron 1,95 pesetas, de ellas 1 para dos folletos del «Socialismo», dos de la «Ley» y 0,95 para renovar suscripción cuarto trimestre.

Bauma de Castellvell.—J. G.—Recibidas 1,50 pesetas para lo siguiente: dos «Manifestos», dos «Socialismos», dos «Ley» y 0,20 para los presos.

Málaga.—A. V.—Se remiten 25 folletos «Socialismos», 25 de la «Ley» y 13 ejemplares del núm. 39. Se hace encargo.

Córdoba.—F. A.—Se recibieron 30 pesetas de suscripciones y 3 para los presos. Se hará lo que indicia y se remiten seis «Manifestos», seis «Socialismos» y «Ley de los salarios» y dos de la «Contestación».

Zaragoza.—M. T.—Recibido importe trimestre de C. P.

Torelló.—J. G.—Por error apareció abonada hasta núm. 35 en lugar de poner 42 inclusive, á más de los 12 «Cuestionarios».

Mataró.—B. C.—Nosotros enviamos los números de suscripciones y paquetes en el mismo día.

Valencia.—A. G. Q.—Se hacen suscripciones nuevas y trasladadas, sirviendo los números correspondientes. Se envían 25 ejemplares del «Socialismo» y otros 25 de la «Ley».—Se escribe.

Castellón.—J. F.—Se sirve suscripción de A. M. desde 1.º diciembre. Se le envían «Socialismos» y «Manifestos», cuyo importe hemos recibido.

Sabadell.—J. V.—Hemos recibido 10 pesetas de paquetes hasta núm. 25 inclusive, y otras 10 de las suscripciones del tercer y cuarto trimestre; del segundo trimestre falta abonar una suscripción.

COMUNICACIONES

COMITÉ DE MADRID

Cuantos individuos deseen inscribirse en las filas del Partido Obrero, podrán dirigirse todos los días no festivos, de ocho á diez de la noche, á la calle de Hernán-Cortés, núm. 8, pral.

COMITÉ DE BARCELONA

Los individuos que deseen inscribirse en las filas del Partido Obrero pueden dirigirse, los días de trabajo de ocho á diez de la noche y los festivos de diez de la mañana á una de la tarde, á la calle de Valldoncella, 40, bajos.—P. A., CARLOS DUVAL, Secretario.

COMITÉ DE BILBAO

Los que estén conformes con las ideas del Partido Socialista Obrero, pueden alistarse en sus filas dirigiéndose á José Solano, Cristo, 4, 1.º

COMITÉ DE MATARÓ

Los que deseen ingresar en las filas del Partido Socialista Obrero, pueden inscribirse en los puntos siguientes: Rafael Orriols, Balmes, 6, tienda; Baldomero Carbonell, Monserrat, 28, 1.º; José Canovas, Balmes, 23.

COMITÉ DE GRACIA

Los individuos que se hallen conformes con las ideas que sustenta el Partido Socialista Obrero, pueden inscribirse en él dirigiéndose á Martín Matons, plaza del Raspall, núm. 12, 1.º

ANUNCIOS

EL SOCIALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75.—Paquete de 30 números, 1 peseta.—Los pagos serán hechos en libranzas del Giro Mutuo ó en sellos de comunicaciones.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: En las oficinas, Hernán-Cortés, 8, principal derecha. Horas de despacho, de ocho á diez de la noche los días no festivos.

Barcelona: José Mir Pardo, Consejo de Ciento, 368, hojalatería; José Caparó, Barabá, 25, tienda; Carlos Duval, Valldoncella, 40, esjes; Toribio Reoyo, San Antonio Abad, 23, 4.º A estos puntos se han de dirigir nuestros suscriptores para cuanto se refiera á asuntos administrativos del periódico en esta ciudad.

MANIFIESTO

DEL

PARTIDO COMUNISTA

FOR

G. MARX Y F. ENGELS.

Folleto de 32 páginas: precio 15 céntimos en toda España. Los pedidos se dirigirán á la Administración de este periódico, Hernán-Cortés, 8, principal y á los puntos donde se reciben las suscripciones de *EL SOCIALISTA*.

EL SOCIALISMO UTÓPICO

Y

EL SOCIALISMO CIENTIFICO

FOR

FEDERICO ENGELS

Se expende este libro al precio de 30 céntimos en todos los puntos donde se admiten suscripciones á *EL SOCIALISTA*.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

FOR

JULIO GUESDE

Este folleto se halla de venta, al precio de 20 céntimos, en todos los puntos donde se admiten suscripciones á *EL SOCIALISTA*.

EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ANTE LA

COMISION DE INFORME

SOBRE EL ESTADO Y NECESIDADES DE LA CLASE TRABAJADORA Y LAS RELACIONES ENTRE EL CAPITAL Y EL TRABAJO

Este importante folleto puede adquirirse en todos los puntos donde se vende *EL SOCIALISTA* al precio de 25 céntimos de peseta.

LE SOCIALISTE

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO FRANCÉS

Precios de suscripción.—Trimestre, 2,15 pesetas; semestre, 4,30; año, 8,60.

Se admiten suscripciones en la Administración de *EL SOCIALISTA*, Hernán Cortés, 8, pral., Madrid, y en provincias dirigiéndose á los corresponsales. Los pagos se harán en libranzas del Giro Mutuo.

R. VELASCO, imp., Rubio, 20.—Madrid